

EXPRESIÓN ESCRITA A TRAVÉS DE LA WEBCT Y REDACCIÓN CORRECTA DEL TRABAJO CIENTÍFICO.

MEMORIA DEL CURSO 2011/12.

Raúl Fernández Sánchez-Alarcos
Coordinador del Proyecto

1. PREÁMBULO

ESTE Proyecto de Innovación Docente (continuación del presentado en convocatorias anteriores) se basó en la incorporación de nuevas tecnologías de la información y la comunicación relacionada con la necesaria **competencia lingüística** de los alumnos. La capacidad lingüística de alto nivel se encuentra como competencia general en todos los grados donde está implicado el Departamento de Filología y Traducción y como dominio del mismo aspiramos a la correcta elaboración de un trabajo científico y el uso correcto tanto de la cita textual como de la cita científica de recursos escritos como de las nuevas tecnologías on-line. Las competencias profesionales del Modulo de Manifestaciones Culturales (17-23) del Grado de Humanidades y del Modulo de Formación complementaria de materias de las ramas de Arte y Humanidades (19-23) inciden en la importancia del uso correctos de las fuentes y en la redacción del ensayo humanístico. Así mismo dentro de las Competencias profesionales genéricas del Grado de Traducción e Interpretación se aspira a la corrección y edición de textos en español y otras lenguas extranjeras.

Podemos asegurar un resultado claro a lo largo del curso: se ha verificado en la expresión escrita de los alumnos, grosso modo, un antes y un después a partir de la consulta de la documentación “Para escribir correctamente”, y que se ha cifrado en los siguiente resultados:

- Mayor atención y cuidado en los enunciados escritos, sobre todo, a través del correo de la webCT.
- Mayor interés hacia las cuestiones relacionadas con la correcta expresión escrita EN LOS TRABAJOS ACADÉMICOS.

Hemos centrado nuestro foco de interés, sobre todo, en este último apartado por ser generalmente descuidado por los alumnos (ver anexo I). Por la misma razón, hemos dado un valor relativo a los trabajos que, por su propio carácter pragmático, deben adecuarse, en principio, a una serie de normas académicas preestablecidas por el profesor.

2. DOCUMENTOS

A continuación pasamos a dar cuenta en esta memoria del corpus de documentación utilizado:

Título de la **carpeta** (en algunos casos personalizada con el fin de hacerla más atractiva) en la página principal de contenidos de la WebCT:

PARA ESCRIBIR CORRECTAMENTE.

Contiene los siguientes **Archivos**:

Archivo 1:

Decálogo orientativo y docente, dirigido principalmente a la juventud.

1. Escribimos diferentes tipos de textos (instancias administrativas, reclamaciones, cartas familiares o profesionales, correos electrónicos, trabajos académicos, etc.); en un tiempo (principios del siglo XXI); con los hábitos lingüísticos de un lugar; desde un nivel sociolingüístico y un grado de competencia cultural; y, por último, escribimos con un estilo determinado.
2. Todo el que escribe debe saber sobre qué escribe, para quién, para qué y por qué escribe.
3. Escribir correctamente es una actitud. No podremos mejorar nuestra expresión escrita si no estamos plenamente convencidos de que la corrección de un texto es beneficiosa para nuestra formación humanística y profesional.
4. La puntuación es la base esencial de un texto bien escrito.
5. Predisposición equivocada ante la escritura: “lo importante es que se me entienda: lo demás sobra”. Esto delata, amén de tosquedad, pobreza de... espíritu. La comprensión cabal de un texto descansa sobre el propio texto considerado como un todo. Sus respectivas partes deben articularse de forma armónica y coherente. Por tanto, la pulcritud de un texto depende de la frase, la sintaxis, la conexión de un párrafo con otro, la buena composición léxica y morfológica y el conocimiento suficiente del diccionario y de los matices.
6. Conciencia de registros: lo que se puede admitir en una determinada situación comunicativa (escribiendo, por ejemplo, un correo electrónico a un colega) es, sin embargo, reprochable en un escrito académico.

7. Conciencia estilística: escribir es una operación que hay que tomarse muy en serio; con las palabras no se juega. Pueden 'jugarnos' una mala pasada...
8. Es necesario precisar la causa del error en cada texto.
9. Escribir con decoro y corrección está al alcance de todos.
10. Cualquier texto escrito es una radiografía exacta de la personalidad de su autor.

Archivo 2:

A modo de ejemplo, algunas faltas de extendido uso entre toda clase de gentes.

A. Morfología.

¿Este área de literatura? ¿de este agua no beberé? ¿cuyo área es muy extenso? De eso nada: esta, esta, cuya, extensa.

Proveer y prever. Decimos *provee*, pero no *prevee* sino *prevé*.

A todos y a todas... La cosa ya hasta aburre. Sabemos que en español existe desde siempre el término no marcado de los respectivos significados de género masculino y femenino. Fenómeno de política lingüística.

B. Léxico

Lleida, A Coruña, Ourense... ¿Cuando escribimos en español? Ídem de ídem.

Afinemos el sentido justo de las palabras. Para decir que alguien se dedica a diversas actividades, mejor emplear *polifacético* que el término, muy usado en este sentido, versátil, que en buen español se aplica a personas *veleidosas*. *Pasar inadvertido* mejor que *desapercibido*. Sobre *contemplar*. ¿*La ley contempla...*? ¿*La normativa de la UPO contempla...*? Mejor: *tiene en cuenta, prevé, examina*, etc. Sobre *impactar*, otro anglicismo. La bomba impactó contra el suelo; correcto, pero no lo es *esta novela me ha impactado*, en español decimos: *esta novela me ha impresionado*. Algún galicismo: mejor que *jugar un papel*, diremos: *representar, desempeñar un papel*, etc.

C. Sintaxis

Han habido personas que... ¡Horror de los horrores! El verbo *haber* en su uso unipersonal "no lleva sujeto sino complemento directo. Eso quiere decir que ningún grupo nominal, nombre o pronombre debe concordar con él en número o persona" (Gómez Torrego, 2006: 453).

Fue entonces que/fue allí que/fue por eso que...: de uso extendido en Hispanoamérica, aunque serían construcciones más ricas: *fue entonces cuando, fue allí donde, fue por eso por lo que...*

Deber + infinitivo y deber de + infinitivo. El primero significa obligación, el segundo posibilidad, probabilidad.

... y para terminar *decir que...* ¡zafiedad insufrible! Los periodistas lo usan a todo pasto. No los imitemos: el infinitivo no es forma personal del verbo. Mejor: *Y para terminar diré que/queremos decir que..., etc.*

D. Y algo de morfosintaxis.

Los dichosos *porqués*: *porque, por que, porqué y por qué...* ¡No es tan difícil!

Porque: conjunción causal; equivale a *ya que, puesto que, como*.

Por que: preposición *por* seguida del relativo *que*. Se reconoce porque es posible intercalar entre la preposición y el relativo el artículo masculino o femenino.

Porqué: es siempre un sustantivo, admite delante artículos, demostrativos, y puede pluralizarse.

Por qué: siempre es interrogativo.

Archivo 3:

“Cuestión de estilos”, resumido y adaptado, de Leonardo Gómez Torrego, *Hablar y escribir correctamente*, I, Madrid, Arco/Libros, 2006, pp. 367-412.

INTRODUCCIÓN

En este capítulo comentamos algunos vicios frecuentes en las redacciones. Decimos *vicios*, no *incorrecciones gramaticales*. No obstante, la frontera entre *vicio* e *incorrección* no siempre es nítida. Nos interesan los escritos de carácter expositivo, es decir, las redacciones de exámenes o trabajos de clase; la redacción de una carta, de un informe, de cualesquiera otros documentos, así como descripciones, narraciones, diálogos, etc., que no tienen por qué ser necesariamente literarios.

Así pues, señalaremos a continuación algunos de los vicios de estilo más frecuentes.

1. RIMAS INTERNAS EN LA PROSA

Si las rimas son un recurso importante en el verso, deben ser eliminadas de la prosa normal porque en esta modalidad resultan desagradables al oído. Un ejemplo:

- Uno de los defectos de estilo más ostensibles en la *elaboración* de una *redacción* es la *repetición* de una misma palabra o *expresión*.

2. LAS CACOFONÍAS

Hay que tratar de evitar cualquier tipo de sonidos cacofónicos en la prosa. Las aliteraciones, paronomasias y otras recurrencias fónicas, que en el lenguaje literario producen efectos estilísticos interesantes, deben desecharse de la prosa no literaria. Un ejemplo:

- Juan *va a* arrancar el coche (tres *aes* seguidas resultan cacofónicas. Escribábase mejor «... se dispone a arrancar...»).

3. POBREZA LÉXICA

Uno de los defectos de estilo más frecuente en la elaboración de redacciones es el de repetir las mismas palabras o expresiones, debido, sin duda, a un léxico limitado. Veamos el ejemplo siguiente:

Me *gustó* mucho el *pueblo*; pero lo que más me *gustó* del *pueblo* fue la plaza porticada. Sin embargo, a mis padres les *gustó* más la torre de la iglesia del *pueblo*.

Este texto podría haber sido redactado así:

- Me *gustó* mucho el *pueblo*; pero lo que más me impresionó fue su plaza porticada. Mis padres, sin embargo, quedaron prendados de la torre de la iglesia.

La repetición de *verbos* excesivamente polisémicos como *hacer*, *haber*, *tener*, *ser*, etc., o de sustantivos como *cosa*, *cuestión*... es clara muestra de pobreza léxica y de estilo poco elegante. Se trata de conseguir más *variedad* léxica y mayor riqueza de matices semánticos, empleando otras palabras más exactas y precisas.

Así, el verbo **hacer** puede ser sustituido por otro verbo tal y como aparece en la lista siguiente:

| | |
|---------------------------------|------------------------------------|
| Hacer un poema (una canción) | Componer un poema (una canción) |
| Hacer una película | Rodar una película |
| Hacer amistades | Granjearse amistades |

| | |
|----------------------|-------------------------|
| Hacer una redacción | Elaborar una redacción |
| Hacer un | Ejecutar un movimiento |
| Hacer preguntas | Formular preguntas |
| Hacer un daño | Infligir un daño |
| Hacer estragos | Causar estragos |
| Hacer un negocio | Montar un negocio |
| Hacer un volante ... | Extender un volante ... |
| Hacer amistad | Trabar amistad |

La palabra ‘cosa’ debe evitarse casi siempre. En su lugar hay que emplear palabras más apropiadas como *tarea, proyecto, operación, utensilio, artefacto, síntoma, señal, labor, ingrediente, móvil, tema, asunto*, etc. Hoy es frecuente entre los jóvenes la expresión «me da *cosa*». Dígase en su lugar «me da *apuro*».

Al verbo ‘ser’, en ocasiones, debe buscársele sustituto:

Fue muy fácil, aburrido / resultó muy fácil, aburrido
 La finca es del jefe / la finca pertenece al jefe
 Fue un peligro / constituyó un peligro

También el verbo ‘decir’ puede sustituirse por otros verbos:

Decir un poema / recitar un poema
 Decir unas frases / pronunciar unas frases
 Decir una historia / contar (relatar, narrar) una historia
 Decir la verdad / manifestar la verdad

Lo mismo cabe hacer con ‘dar’:

Dar razones / aducir razones
 Dar opiniones / verter opiniones
 Dar argumentos / esgrimir argumentos
 Dar la impresión / producir la impresión

Ejemplos con ‘echar’:

Echar una película / proyectar (poner) una película
 Echar un discurso / pronunciar un discurso
 Echar a alguien de un cargo / destituir (deponer, relevar)...
 Echar una instancia / presentar una instancia

Hay que buscar también la **VARIEDAD** en los **CONECTORES**. La repetición de un mismo nexo produce el efecto de monotonía y de pereza mental. Así, para la “unión” se usarán conectores del tipo *y, asimismo, también, además, así como...*

Ejemplo: Se acentúan todas las palabras esdrújulas y las agudas que terminan en vocal, *n o s*, *así como* las llanas que no acaban ni en vocal ni en *n o s*. *Asimismo*, llevan tilde ciertos monosílabos... También deben marcarse con la tilde los pronombres y adverbios interrogativos...

CONECTORES CONTRASTIVOS: *pero, mas, sino (que), no obstante, sin embargo, por otra parte, por el contrario, a pesar de, en cambio...*

Si queremos manifestar una relación de CAUSA o de CONSECUENCIA, habrá que utilizar conectores como *porque, pues, ya que, como quiera que, puesto que, como, por tanto, por consiguiente, con que, así que...*

Como CONECTORES EXPLICATIVOS, podemos inclinarnos por *o sea, esto es, es decir, por ejemplo, en otras palabras, mejor dicho, de hecho...*

Para CONCLUIR o SINTETIZAR algo, nos valdremos de conectores como, *en síntesis, en resumen, finalmente, en resumidas cuentas...*

Para narrar o relatar historias, anécdotas, etc., son fundamentales los nexos conjuntivos y los adverbios de carácter temporal. A veces se manifiesta la tendencia a narrar repitiendo los mismos nexos, lo que produce un efecto de pesadez, de poca agilidad (*entonces ... entonces ... ; cuando ... cuando ... cuando ... ; luego ... luego ...*). Véase la siguiente lista: *entonces, luego, después, a continuación, al rato, pasado un tiempo, al día siguiente, al principio, en aquel momento, inmediatamente, pronto, después de, antes de, desde que, hasta que, cuando, tan pronto como, en cuanto, una vez que, etc.*

4. ADJETIVACIÓN INEXPRESIVA

Nos referimos a adjetivos como *estupendo, maravilloso, precioso, divino, bonito, fabuloso...* No es que estos adjetivos no tengan nunca cabida en un escrito; lo que pretendemos destacar es que tales adjetivos en muchos textos no «dicen» casi nada. No son aconsejables, por ejemplo, redacciones del tipo siguiente:

Era una casa muy bonita; tenía un maravilloso jardín y una preciosa terraza con unas fabulosas vistas.

El lenguaje escrito por ser más reflexivo que el oral exige una adjetivación más apropiada. También manifiestan esta actitud algunos escolares en los comentarios de textos; y así dicen, por ejemplo:

Se trata de un poema bonito, con unas metáforas preciosas y un clima estupendo.

5. LA AMBIGÜEDAD

Puede ser léxica o semántica, y hay que evitarla en una prosa no literaria. La primera se manifiesta en el uso de alguna palabra polisémica u homónima. Ejemplo:

- Doy clases de inglés (¿las imparto? ¿las recibo?)

La ambigüedad sintáctica es más peligrosa y suele producirse por una defectuosa colocación de los elementos de la oración o por una polivalencia funcional de algunos de sus componentes. Ejemplos:

- Lllaman al hijo de un compañero cobarde (¿es cobarde el compañero?, ¿llaman cobarde al hijo?).
- Di una muñeca a la niña que lloraba (Di una muñeca que lloraba a la niña / di a la niña que lloraba una muñeca).
- El profesor dijo al alumno que en menos de una hora estaría en su casa (¿quién estaría: el profesor o el alumno?, ¿en la casa de quién?).
- Juan saludó a María en su casa (¿en la de quién?).

6. EL GERUNDIO

El uso del gerundio debe ser correcto y mesurado. Su abuso proporciona en la prosa un efecto de monotonía, pesadez y grandilocuencia. Pero en muchos casos el uso del gerundio está plenamente justificado y, en ocasiones, es clara su exigencia sintáctica.

Como en tantas ocasiones, en esta cuestión debe contar el tino y el buen juicio del que escribe. Úsese el gerundio, pero sin abusos y sin acumular varios en poco espacio; y, además, cuídese de que sean correctos.

Ejemplos de textos con *acumulación de gerundios*:

Querido director: *Habiendo tenido* yo noticias de tus intentos de localizarme y no *pudiendo* ponerme en contacto por encontrarme fuera de España, me dispongo a escribirte ahora *procurando* darte los datos referentes a mi dirección para que me escribas pronto *contándome* tus futuros proyectos.

Es evidente que este texto resultaría más elegante y menos artificioso con la siguiente redacción:

Querido director: He tenido noticias de tus intentos de localizarme, pero no he podido ponerme en contacto contigo por encontrarme fuera de España; por ello, te envío ahora los datos referentes a mi dirección con el deseo de que reescribas pronto contándome tus futuros proyectos.

7. LAS REDUNDANCIAS

Hay que evitar el empleo de redundancias en la lengua escrita, pero no el de pleonasmos, pues mientras que estos aportan cierto valor expresivo, aquellas nada añaden al contenido del texto. Damos a continuación una lista de frecuentes redundancias que acechan por doquier:

Actualmente en vigor
Asomarse *al exterior*
Hablar tres idiomas *diferentes*
Caso *muy* extremo
Chico (-a) *joven*
Entrar dentro
Idiosincrasia *particular*
Marchar *en dirección* a un sitio
Peluca *postiza*
Pisar *encima*
Seguir *detrás*
Soler ir a *menudo*
Utopía *inalcanzable*
Volver a *releer, resurgir, retomar*, etc.

(Las formas en cursiva son las que sobran)

8. SUBORDINACIÓN SINTÁCTICA EXCESIVA Y CONSTRUCCIONES SINTÁCTICAS FORÁNEAS

La subordinación excesiva da lugar a períodos y párrafos demasiado largos, lo que dificulta y oscurece el contenido, además de producir un efecto de grandilocuencia y pesadez que hoy desentona. Se prefiere el período breve, la sucesión y/o yuxtaposición de oraciones y secuencias cortas. Ahora bien, lo mejor es mantener un cierto equilibrio, pues párrafos contruidos con solo oraciones y secuencias cortas pueden resultar monótonos. Siempre se le recomienda al principiante en labores de redacción que emplee el período breve, que es más fácil, y que introduzca la subordinación (sobre todo, la adverbial) en pequeñas dosis. De esta manera, evitará discordancias sintácticas, omisiones indebidas y posibles anacolutos. No obstante, hay que reconocer que dominar las construcciones subordinadas es una buena señal de maestría y de buen manejo del idioma.

También es aconsejable no abusar de las construcciones sintácticas foráneas tales como la pasiva, posiblemente calcada del inglés, «estar siendo + participio»:

- Los resultados del referéndum están siendo evaluados por el Partido.

Mejor:

- El Partido está evaluando los resultados...

Se recomienda evitar las locuciones del tipo *a nivel de, en base a*, y se aconseja no abusar de las expresiones francesas «cuestión *a* dilucidar», «problema *a* resolver», «asuntos *a* tratar», etc., ajenas a la sintaxis de nuestra lengua.

Archivo 4:

Obras de consulta (disponibles en la BUPO). Breve referencia bibliográfica:

- GÓMEZ CAMACHO, Alejandro, *La ortografía en la enseñanza superior (problemas ortográficos de universitarios andaluces)*, Fondo Editorial de la Fundación San Pablo Andalucía, 2006.
- GÓMEZ TORREGO, Leonardo, *Hablar y escribir correctamente*, Madrid, Arco/Libros, 2006.
- MILLÁN, José Antonio, *Internet y el español*, Madrid, Fundación Retevisión, D.L. 2001.
- SECO, Manuel, *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1998.
- SECO, Manuel y otros, *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar, 1999.

Archivo 5:

¿Se puede?

Elvira Lindo (*El País*, 14.02.10)

Las guardo como oro en paño. En una caja de madera. Después de haber vivido tantas mudanzas desde niña me he dado cuenta de que siempre hay que tener una caja, como antes se tenían los baúles, para guardar cartas que de otra manera acabarían en la basura. Cuando vuelvo a Madrid me encanta perder el tiempo hurgando en mi caja. Siempre se trata de un tesoro renovado. En mi caja de cartas late la vida de antes de mi vida: cartas que se escribieron mis padres de novios. Mi padre escribe muy formalmente en la máquina de escribir de su oficina; mi madre tiene una letra primorosa, la letra de una mujer a la que la guerra dejó sin escuela demasiado pronto pero no sin el empeño de escribir sin faltas y con una caligrafía rebosante de rabillos historiados. Me emociona leer

los encabezamientos, mi adorada, mi dulce, mi añorado... Asisto de pronto al empeño que ponían dos novios separados por más de quinientos kilómetros (de los de antes) en que el amor viajara fresco a su destino. Cuidate, que no te cuidas. No te olvides de mí, que me muero. En otras cartas estoy yo, de niña, haciéndole a mi madre de escribiente. Mi letra infantil, grabada con fuerza incontrolada sobre el papel reproduciendo las palabras que mi madre me dictaba para sus hermanas. Muchas son cartas de muertos, en las que trato de hallar un detalle revelador que antes se me hubiera escapado. Hay cartas de amoríos pasados que leo como si leyera la historia de una desconocida, porque no hay nada más difícil que comprender una pasión que ya no se siente. O cartas del principio de un gran noviazgo, testimonios de amor clandestino, donde se percibe de verdad lo frágil que fue todo, lo cerca que estuvo de frustrarse. En esa caja guardo listas de la compra con la letra de mi madre (¡la mamá moderna que me mandaba a por botes de *ketchup* y puré de sobre!) y páginas de un diario que mi suegro escribió, por recomendación del médico, para ejercitar la memoria y en el que nos describía cómo "gente encantadora", expresión que nos hace sonreír porque no era habitual en él. Estaba claro que ese hombre escribía para la posteridad. También hay postales, de cumpleaños, de vacaciones, con una redacción que responde a la retórica cursi de mi infancia. Hay cartas de cuando los amigos nos escribíamos cartas, o cartas de ancianos que ya no saldrán nunca del universo del *snail mail*, el correo caracol, el postal. Ahí están las de **Miguel Delibes** o las de **Emilio Lledó**, por ejemplo, que tratamos de descifrar una vez y otra sin éxito porque tienen una ortografía tan artística como endemoniada. La melodía del afecto se aprecia en ellas, pero no así la letra, así que sentimos por esas cartas un cariño ciego. **Miguel Hernández** escribió, precisamente, un poema sobre las cartas que cada casa alberga: "En un rincón enmudecen / cartas viejas, sobres viejos, / con el color de la edad / sobre la escritura puesto. / Allí perecen las cartas / llenas de estremecimientos. / Allí agoniza la tinta / y desfallecen los pliegos, / y el papel se agujerea / como un breve cementerio / de las pasiones de antes / de los amores de luego". Pero si aquellas cartas de las que hablaba el poeta rondaban en los cajones como testimonio de todo lo vivido, ahora, mi colección de cartas habla de un tiempo que está a punto de perderse. Yo misma ya no suelo escribir cartas a mano. La inmediatez de Internet me ha colonizado y paso una hora al día contestando correos electrónicos. Eso sí, en ellos procuro reproducir la vieja retórica de las cartas. No me gusta escribir mensajes sin encabezamiento, no me gusta despedirme a las bravas. Si se pierde

el encanto del manuscrito (a algunos pueda parecerles rancio este gusto por la letra individual), al menos que no se pierda la educación. En todas esas cartas que guardo en mi caja (en las que se encuentra la de algún lector también, de cuando los lectores mandaban cartas) hay un rasgo común: la formalidad en el trato. Desde las cartas de enamorados, de novios o familiares a las cartas de personas a las que admiramos, todas ellas guardan esa plantilla tan ceremoniosa del intercambio epistolar. Es como si quienes las escribieron supieran que para entrar en una casa primero hay que llamar a la puerta o preguntar "¿se puede?". Hay estudiosos del correo electrónico que teorizan sobre la inmediatez del lenguaje, la economía de palabras. Los periódicos se hacen eco y cada dos meses sacan un reportajín del lenguaje juvenil en los SMS. Ese reportaje me lo sé. Pero la pura verdad es que cuando recibes con frecuencia propuestas de actos, cursos o entrevistas, percibes, con asombro o molestia, que hay personas que trabajando incluso para organismos oficiales te saludan con un desabrido "Hola", a veces ni se despiden, te tutean por la simple razón de que jamás en su vida han considerado la posibilidad de utilizar el "usted" y cometen faltas de ortografía. Hay una tendencia general a hacer la vista gorda, pero habrá un día en que otros expertos con más sesera estudien cómo siempre se tomará en más consideración la propuesta de alguien que se dirige a los demás con cierta formalidad. No debe ser tan difícil, pienso, cuando yo en mi caja tengo cartas de personas que apenas fueron a la escuela y en su escritura mostraban una educación exquisita.

Archivo 6:

Enlace con la página virtual del Instituto Cervantes "Morderse la lengua"
http://cvc.cervantes.es/actcult/morderse_lengua/default.htm

Selección de recortes de prensa que muestra algunos malos usos del idioma español en los medios de comunicación: sorprendentes equívocos y malentendidos provocados por erratas, errores sintácticos o gramaticales y usos incorrectos de las palabras.

Archivo 7:

Real Academia Española, *Ortografía de la Lengua española*, 1999.

Archivo 8:

Real Academia Española, *Diccionario Panhispánico de dudas*, 2005.

ANEXO I

El Lazarillo de Tormes es una novela española anónima, es una novela **escrita en primera persona, escrita en un estilo epistolar**. La edición más antigua conocida data de 1554. En esta novela se recoge de forma autobiográfica la vida del lazarillo niño, en el siglo XVI, la novela comienza con su nacimiento y **continúa con su desventurada infancia hasta su matrimonio**.

Comentario [u1]: No es necesario repetir 'escrita': escrita en primera persona en un estilo epistolar...

Comentario [u2]: continúa

Esta novela es considerada la precursora de la novela picaresca, es una novela renacentista. En **el lazarillo** llama la atención el relato, lo podemos considerar como un relato único, es un relato descompensado.

Comentario [u3]: El Lzarillo

El lazarillo tiene una función pragmática, ya que quiere informar de algo al lector. El lazarillo responde a unas pautas retóricas que se repiten formando una serie de tópicos. Los tópicos proceden de la retórica clásica, es decir, el orador en el comienzo de su discurso comenzaba con un tópico al igual que podemos ver en el prólogo del lazarillo. El tópico de la falsa modestia se refleja muy claramente en el prólogo de dicho libro, en el prólogo el autor pide disculpas.

Comentario [u4]: El Lzarillo. Es título de obra

Comentario [u5]: Confuso. ¿Te refieres al prólogo?

El prólogo es un paratexto convencional; a través de las letras se puede obtener alabanza y gloria a pesar de que alguno se oponga al peligro, es decir a las malas críticas de los lectores.

Al final del prólogo el autor se refiere a alguien como vuestra merced, todo el escrito va dirigido a su merced. No sabemos quién es la persona interesada en saber de estos acontecimientos, Lázaro recibe una carta en la cual su merced pide que le responda.

Lázaro ve conveniente contarle algunos episodios de su vida para llegar hasta el caso. Lazarillo y Lázaro son la misma persona, Lázaro va a contar lo que desde su punto de vista es para él, el caso. El caso pertenece al presente del narrador pero para llegar hasta él hay que pasar por diferentes periodos de su vida, por eso, la mayor parte del libro pertenece a su infancia, la obra se centra en el lazarillo niño, solo los dos últimos tratados se refieren al Lázaro adulto.

¿Cuál es el caso?: **el caso es que en el presente hay rumores de que la mujer de Lázaro es la manceba del arcipreste**. El caso es que la mujer de Lázaro lo engaña, este rumor es público en Toledo, corre el rumor de boca en boca. Lázaro lo sabe y lo consiente.

Comentario [u6]: ¿Cuál es el caso? El caso es que...

A partir de este momento tenemos que entender el discurso de Lázaro. Nos presenta un discurso que obliga al lector a reconstruir y a leer entre líneas, debido a que gran parte del texto es irónico y satírico.

Lázaro piensa que ha llegado a buen puerto, según él ha conseguido una estabilidad por conseguir el puesto de pregonero. En realidad este oficio es uno de los más bajos a los que se podía aspirar.

La parodia, la ironía y la sátira están presentes en toda la obra.

El discurso dado por Lázaro es un discurso elevado que no se corresponde con la realidad de su existencia.

El en tratado I, en el segundo párrafo nos cuenta que su padre era molinero y que lo metieron preso por robar de los sacos de harina. También aparece la madre, ésta le dijo a Lazarillo que iba a estar contento con su amo, es decir, con el ciego. Su madre le dice una gran verdad a Lazarillo antes de que se marche, le dice que solo él se cuidara y que se valga por sí mismo.

En el tratado I primero en muy pocas páginas se llega a la edad de 12 años de Lázaro, en los tratados siguientes Lázaro se extiende y se explica un poco más.

La historia que Lázaro nos cuenta son unos episodios de su vida no su vida entera. No se nos cuenta la vida de Lázaro solo episodios breves.

El tratado III es uno de los más importantes y mejor contruidos de esta novela. El amo que aparece en este capítulo es el escudero, el tema que se trata en este episodio son las falsas apariencias.

En esta época en España este tema tiene una peculiaridad, solo las personas nobles podían tener honor, pero incluso un escudero podía ser noble. Eran considerados nobles aquellos que procedían de cristianos viejos, es decir, la nobleza tenía un componente racial.

Un cristiano viejo era aquel que demostraba limpieza de sangre. Por ese motivo el escudero era considerado noble aun sin tener dinero, un hidalgo vive de sus rentas y no trabaja.

En la obra podemos observar un gran contraste entre lo que dicen los personajes y la realidad. Esto lo podemos ver al principio del capítulo cuando se encuentra con el escudero y este le pregunta a Lázaro que si busca amo, la respuesta de Lázaro fue que sí.

Los lectores podemos interpretar este episodio como un tono irónico aunque el escudero lo dice totalmente en serio por ser quien es.

Comentario [u7]: En la memoria 1ª ya te indique que debes redactar un texto mejor organizado. Esto es un ejemplo de lo que debes evitar, puesto que así parece que estás transcribiendo tus apuntes de clase.

Uno de los motivos más recurrentes en toda la novela ha sido el hambre.

En este capítulo hay una gran novedad para Lázaro, encontrara en el escudero un amo que lo tratara bien será el primero que no lo maltrate. También encontramos otro cambio en este episodio, ahora será Lázaro el encargado de tener que mantener a su amo para que ninguno de los dos muera de hambre.

Como lector podemos decir que quizás este amo lo trate bien porque es el único que ha tenido que no tenía dinero, el resto de ellos eran ruines y mezquinos.

Esto puede ser considerado como una transición de Lázaro con sus amos, a partir de ahora Lázaro se limitara a describir todo lo que ocurra de forma pasiva.

La iglesia aparece como símbolo del siglo de oro, como lugar público en el que encontrarse con la gente.

El escudero iba a la iglesia solo para aparentar una falsa devoción, exagera esa devoción por ser un hidalgo. El narrador describe al escudero como una persona con porte y elegancia, alguien que sabe guardar la compostura.

Me centro en este capítulo ya que es el más desarrollado de la novela y en el cual la vida de Lázaro da un giro.

Este capítulo tiene su toque cómico, esto lo podemos ver cuando Lázaro va a comprar comida y por el camino se encuentra con una procesión fúnebre, el piensa que estos se dirigen a la casa del escudero porque describen un lugar oscuro y lóbrego y el piensa que es su casa.

Los procedimientos más importantes de esta novela son: el uso de la ironía que se manifiesta en toda la novela; la parodia referida tanto a los libros de caballerías como a textos o instituciones religiosas, de ahí el tono cómico y de humor de la obra.

También es importante destacar la gradación ascendente del motivo del hambre en los primeros en los primeros capítulos y en la cantidad de simetrías y contraste esparcidos por el relato.

La autobiografía de Lázaro sigue el esquema constructivo de una carta hablada. Este modo narrativo impone como única perspectiva el punto de vista de Lázaro.

En conclusión, el Lazarillo inaugura un **género** desde la perspectiva narrativa y de lo temático.

Comentario [u8]: género

ANEXO II

EQUIPO DOCENTE:

| | | | | | | |
|--------------------------|--|--------|---|-------------|---|----------|
| Nombre y apellidos: | Raúl Fernández Sánchez-Alarcos | | | | | |
| Centro al que pertenece: | Humanidades | | | | | |
| Departamento: | Filología y Traducción | | | | | |
| E-mail: | rfersan@upo.es | | | | | |
| Asignaturas implicadas: | Literatura y traducciones. Los textos literarios y la enseñanza del español para extranjeros. Literatura Universal | | | | | |
| • Créditos | 6 + 6 +6 | | | | | |
| • Semestre | 1º y 2º | | | | | |
| • Carácter | | Básica | x | Obligatoria | x | Optativa |

Información de los profesores participantes

| | |
|--------------------------|--|
| Nombre y apellidos: | Eugenio Manuel Fedriani Martel |
| Centro al que pertenece: | Facultad de Ciencias Empresariales |
| Departamento: | Economía, Métodos Cuantitativos e Historia Económica |
| E-mail: | efedmar@upo.es |
| Asignatura: | Matemática Empresarial I |

| | |
|--------------------------|----------------------------------|
| Nombre y apellidos: | Francisco José Lorenzo Bergillos |
| Centro al que pertenece: | Humanidades |
| Departamento: | Filología y Traducción |
| E-mail: | fjlorber@upo.es |
| Asignatura: | Sociolingüística |

| | |
|--------------------------|------------------------|
| Nombre y apellidos: | Fernando García Lara |
| Centro al que pertenece: | Humanidades |
| Departamento: | Filología y Traducción |
| E-mail: | fgarlara@upo.es |
| Asignatura: | Literatura Universal |

| | |
|--------------------------|------------------------|
| Nombre y apellidos: | Verónica Pacheco Costa |
| Centro al que pertenece: | Humanidades |
| Departamento: | Filología y Traducción |
| E-mail: | vpacheco@upo.es |
| Asignatura: | Inglés BIII |

| | |
|--------------------------|---|
| Nombre y apellidos: | Rosalía García Cornejo |
| Centro al que pertenece: | Humanidades |
| Departamento: | Filología y Traducción |
| E-mail: | rgarcor@upo.es |
| Asignatura: | Las nuevas disciplinas lingüísticas en la enseñanza del español |

| | |
|--------------------------|------------------------------|
| Nombre y apellidos: | José María Fernández Vázquez |
| Centro al que pertenece: | Humanidades |
| Departamento: | Filología y Traducción |
| E-mail: | jmfervaz@upo.es |
| Asignatura: | Literatura Universal |